

# Por tierra y a caballo: las diligencias desde 1870

Los viajes desde Buenos Aires a Posadas, a fines del siglo XIX, eran a través del río y se volvían verdaderas aventuras. Muchas veces culminaban antes en Ituzaiingó y desde allí los pasajeros eran trasladados hasta Posadas, ya por tierra, en servicios de diligencias, con diferentes capacidades. La diferenciación de clases era notoria: si por el camino tenían inconvenientes, los de primera clase ni se inmutaban, mientras que los de segunda y tercera debían bajar a solucionar el imprevisto.

## El viaje

- A finales del 1800, el transporte fluvial era el medio más económico. Los barcos iniciaban su viaje en Buenos Aires, haciendo parada en los distintos puertos, para llegar finalmente hasta el puerto de Posadas.
- Todo el viaje se tornaba una verdadera aventura, más cuando se llegaba a los saltos de Apipé (casi frente a lo que actualmente es Ituzaiingó)
- En 1870, los baqueanos en muchas ocasiones ayudaban a bordear el Salto Apipé. Sin embargo, cuando el barco no podía continuar con la navegabilidad en el río, desembarcaban en Ituzaiingó, y desde allí, el trayecto se continuaba por tierra para llegar a Posadas.



Salto de Apipé

## Ituzaiingó

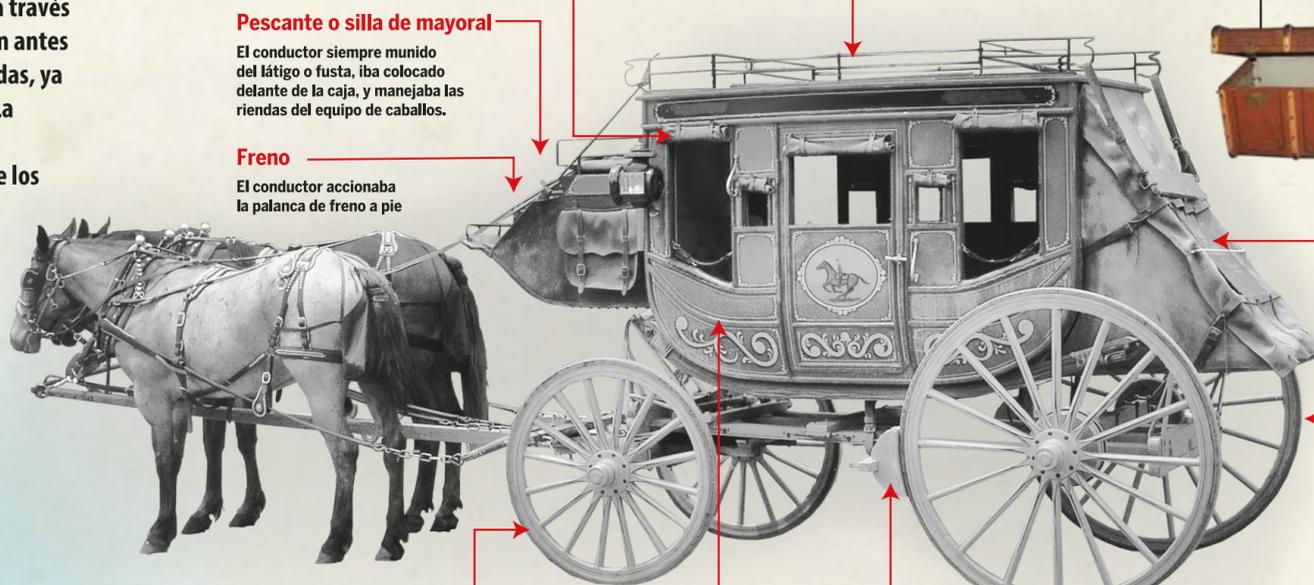


### Continuar por tierra

Una vez que desembarcaban los pasajeros, un nuevo medio de transporte entraba en acción: los servicios de diligencias. Estos se encargaban de transportar por tierra a los pasajeros hacia la tierra colorada.



Además de la Empresa de diligencias de Avaluá, existían otras creadas años más tarde, como por ejemplo la de otro vecino de la época, el señor Colmeiro.



### Pescante o silla de mayoral

El conductor siempre munió del látigo o fusta, iba colocado delante de la caja, y manejaba las riendas del equipo de caballos.

### Freno

El conductor accionaba la palanca de freno a pie

### Cortinas de cuero

Las cortinas de cuero engrasado ayudaban a mantener el polvo, el viento y la lluvia fuera de la diligencia.

### Barandillas superiores

Aunque estaba hecho para transportar equipaje, el techo a menudo proporcionaba un espacio adicional para algunos pasajeros.

### Baúles de viaje

En esa época la vestimenta de la mujer requería de muchas prendas y eran transportadas en grandes baúles



### Maletero

Los paquetes exprés se guardaban en el maletero trasero, que estaba cubierto con cuero impermeable.

### Ruedas

Poseían grandes ruedas para poder atravesar los arroyos, lagunas o bañados, y además impedir que el agua mojara a la caja.

### Freno

La zapata de freno forrada de cuero de madera bloqueaba el volante y ayudaba a detener la diligencia.

### Llantas

Las llantas estaban formadas por una banda de hierro circular alrededor de un borde de madera. Cada rayo era hecho con madera dura, y tenían exactamente el mismo peso y tamaño para garantizar un equilibrio perfecto.

### Caja

Dentro de la caja, los asientos estaban dispuestos lateralmente. Las personas tomaban asiento dependiendo su condición social, pues dentro de este vehículo rural había pasajeros de 1º clase, de 2º clase y hasta de 3º clase, aunque las comodidades eran iguales para todos.

Los viajes en diligencia generalmente se triangulaban Ituzaiingó- Santo Tomé - Posadas



Si el clima acompañaba y no había dificultades con el transporte, el viaje podía tardar hasta 3 días



En caso de que la diligencia quedara empantanada en algún cruce de cauce de agua, el mayoral disponía: "Los de primera clase, quédense, los de segunda bájense y los de tercera, a hombrar las ruedas"

El trayecto que hacían pasaba por San Carlos, continuando por lo que hoy es la ruta 213 hasta entrar al casco de la ciudad

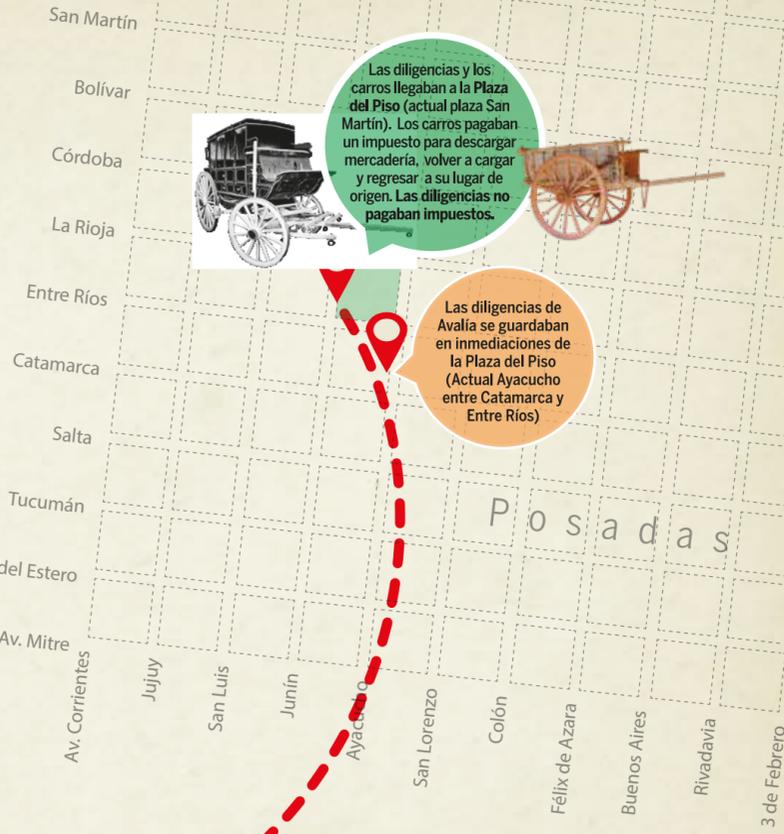
## Las diligencias en números



Las diligencias contaban con diferentes capacidades para transportar a los pasajeros. Algunos de los medios permitía la movilización de cuatro personas, otras de ocho y el máximo era de hasta diez.



Las diligencias eran tiradas por cuatro caballos. Dos animales más se llevaban a la par para ser usados como replazo, en especial en largas distancias para intercambiar los caballos y que el viaje sea más eficiente.



Las diligencias y los carros llegaban a la Plaza del Piso (actual plaza San Martín). Los carros pagaban un impuesto para descargar mercadería, volver a cargar y regresar a su lugar de origen. Las diligencias no pagaban impuestos.

Las diligencias de Avaluá se guardaban en inmediaciones de la Plaza del Piso (Actual Ayacucho entre Catamarca y Entre Ríos)